

AL ENCUENTRO DE LA FUNCION PSICOANALITICA

Susana Inés Blanco

Mitos – Reverie – Intuición – Continente-Contenido

“El analista debe poder tolerar el universo en expansión que aparece frente a él en su relación con el paciente: cuando ha terminado de interpretar, el universo se ha expandido más allá de lo que puede percibir”.

Grinberg, L, Sor, D., Tabak de Bianchedi, E.

La obra de Bion (1897- 1979) nos invita a adentrarnos, como él mismo lo solicitara reiteradamente en sus numerosos trabajos, por nuevos caminos a partir de sus investigaciones, ideas y enunciados, que han dejado marcas relevantes dentro del Psicoanálisis.

La originalidad que transmite el contacto con las mismas, con su forma de expresarlas, nominarlas y articularlas, no hacen otra cosa que anticipar promisoriamente lo que luego se reiterará en la profundización de su lectura.

En este trabajo deseo abordar algunas temáticas enunciadas por el autor, que me parecen de fundamental importancia, para establecer relaciones entre ellas y el desarrollo de *la función psicoanalítica*, resaltando la influencia de las mismas sobre ese devenir.

Devenir psicoanalista no es una tarea fácil, los conocimientos provenientes de la carrera efectuada en los Institutos Psicoanalíticos (considerando el Trípode) son una parte importante, pero ¿lo es toda?, ¿debiera ser la esencial? ¿Estamos satisfechos quienes hemos pasado por los Institutos, con los espacios que se nos otorgaron a lo que podríamos llamar las construcciones artesanales? ¿Se nos capacitó para que nuestras mentes puedan albergar las ideas no pensadas y la transformación continua de las mismas? ¿Nos atrevemos a que la mente de los futuros psicoanalistas, puedan ser conducidas por los azarosos espacios del cambio catastrófico, alejándose de las mismas ideas que fueron el punto de partida, y avanzando por caminos imposibles de prever?

El mismo Bion se dedicó a resaltar a lo largo de su obra, ideas de este tenor, que respecto de la formación psicoanalítica le preocupaban constantemente.

“¿Puede el analista tolerar el crecimiento?” (Bion 1991).

Para intentar este logro, la propuesta de este autor solicita al futuro psicoanalista, que pueda entrenarse además en la ruptura reiterada de ideas, en la infidelidad respecto a las ya conseguidas y la constante renovación de las mismas.

Ello implica también mantener abiertas las fisuras, las brechas, las zonas TRANS (1) para que en esos espacios se desarrollen renovados gérmenes del pensamiento creativo. Buena parte de la labor psicoanalítica es atravesar esos espacios y cesuras, en búsqueda del crecimiento mental.

Adentrándome en algunos de esos espacios, he elegido temas que desde la lectura de la obra bioniana, me han parecido especialmente relevantes en lo que hacen a establecer interesantes relaciones con la función que desarrolla el psicoanalista. Con la mente en búsqueda del continuo devenir, es que propongo aquí, las siguientes ideas/temas/caminos, que me conduzcan a su encuentro.

Para que la función psicoanalítica de la personalidad, pueda sostenerse activa a través del tiempo, Bion señala que el psicoanalista debe poder desarrollar su capacidad de intuición, para que el desarrollo de la misma pueda conectarse con la realidad. Una forma de instrumentarlo es a través de la metodología de ahondar en el camino de los mitos, elegir alguno, asociar a partir de él. Tan importante como los mitos elegidos y el mito elegido para asociar a partir del mismo, es como hacer disponible y accesible el desarrollo de la intuición psicoanalítica. (Bion, 1996)

La temática de los mitos, al igual que la de los sueños, ha sido de la preferencia constante en el desarrollo de la obra de Bion. De continuo se ha servido de ellos para proponer distintas metáforas de la actividad psicoanalítica y los utiliza clínicamente a modo de modelos que lo llevan a comprender el material del paciente generando de este modo el camino de la interpretación.

Considera al Edipo, como el mito por excelencia, otorgándole un papel relevante como representante de la filiación del psicoanalista, pero desde otro vértice, cambia el eje del mismo que Freud basara en la sexualidad, el parricidio y el incesto, para poner el énfasis en el problema del conocimiento. Edipo de manera obstinada y arrogante insiste en llevar adelante su indagación, que lo llevará a la ceguera y el exilio y su arrogancia es castigada con esas consecuencias.

Bion, invita a asociar libremente sobre el mito elegido, de modo de familiarizarse con él,

(1) Zonas TRANS, “implica un área o espacio que debe atravesarse....es la sede geográfica del cambio catastrófico”. Sor, D. / Senet de Gazzano “Cambio Catastrófico” (pág.152)

pero el mito elegido no lo será, a menos que tenga una importancia significativa para el analista.

Demanda del mismo la azarosa aventura de efectuar una suerte de construcción de un mito acerca del paciente considerándolo como una personalidad del mismo.

Para ello, propone que el psicoanalista pueda disponer de un conjunto de mitos a los cuales recurrir durante su tarea, eligiendo entre ellos aquel con el que se sienta más identificado (se dice que el mito de elección de Bion, era el del “Jardín del Edén”). Añade que el psicoanalista tiene que poder contar con un arsenal de mitos, en lugar de hacerlo con un arsenal de teorías, y agrega que: *“Freud debe más sus descubrimientos al uso -uso inconsciente-, del mito de Edipo que a otros aspectos... del método científico”* (Bion 1990). Afirma que el creador del Psicoanálisis consideró a este mito, como uno de los principales descubrimientos de su Teoría, que lo condujo inesperadamente a revelar la personalidad humana. (Bion 1991)

En este trabajo, selecciono algunos de los mitos que fueron de la mayor preferencia de Bion, destacando las transformaciones que el autor efectuó, ahondando en el significado de los mismos. Su develamiento permite como en el de “la Torre de Babel”, el del “Cementerio Real de Ur” y el del “Jardín del Edén”, extraer conclusiones novedosas acerca de la labor psicoanalítica. En los tres la curiosidad, al igual que en el de Edipo, tienen un “status” similar.

En el Mito de Babel, se trata de construir una torre para llegar al cielo. El castigo de Jehová destruye la comunicación a través de la fragmentación y la dispersión del lenguaje. El analista al establecer un vínculo con el paciente, lo hace a través de la comunicación verbal, si ésta no se produce, el vínculo entre ambos se desvirtúa, y el análisis corre el riesgo de caer en una especie de “babel”, que solo conduce al desencuentro.

En el mito del Jardín del Edén (2000, pág. 92), *“se hallaba prohibido comer “del Árbol del conocimiento del bien y del mal”*, pero la serpiente/Satanás, estimula los deseos de Eva y la alienta a desafiar al Todopoderoso, probando del fruto prohibido. Esta desobediencia se asocia con *“la desnudez, la culpa”* y el destierro, y la curiosidad en este caso es castigada nuevamente con el exilio.

Mi mito preferido es el del Cementerio de Ur. Ur es una ciudad sumeria, que fue la patria de Abraham. Bion (1991, págs.21/22), se sirvió de este relato para proponer una nueva metáfora de la actividad psicoanalítica. Aproximadamente en el año 3500 A.C., el rey fue inhumado en el emplazamiento del vertedero público. En la ceremonia, los restos reales fueron acompañados por una procesión de cortesanos ataviados con sus más lujosos y espléndidos ropajes y joyas. Luego de beber hachís llevada por

cada uno de ellos en una pequeña copa, fueron sepultados, vivos, allí. Unos 500 años después, los saqueadores de tumbas se apoderaron de los tesoros enterrados. Bion conjetura acerca de los cortesanos y saqueadores ¿qué fuerzas e impulsos llevaron a los primeros a inmolar su vida de esa manera? Dice que no lo puede saber, pero en cuanto a los saqueadores -“tal vez guiados por la curiosidad”- Bion, (1991, pág.21), considera que desafiaron la magia y la prohibición del lugar, se atrevieron a abrirse paso, tuvieron el coraje de hacerlo, penetrando en las tumbas y se constituyeron así como precursores/ pioneros creativos de la investigación científica. A diferencia de ellos, los analistas estamos motivados por la búsqueda de otros tesoros, si así consideramos el encuentro con nuevas ideas y verdades del paciente, a las que continuamente éste tendrá que renunciar, para ir al encuentro de otras, que reiterarán la renovación de este ciclo (Bion, 1974).

Mi elección de este mito se fundamenta no solo en lo que la fábula transmite, sino especialmente en una importante conjetura que Bion (2000, págs. 34/35) realiza sobre el Psicoanálisis respecto de la misma. *“Paciente y analista por igual”*, de manera similar que los saqueadores *“tenemos la certeza de sufrir con una fuerte perturbación, sentir miedo”* cuando en *la soledad de nuestros consultorios, sin nuestros analistas ni supervisores, debemos ir al encuentro de los misterios del inconsciente.*

Recordarlo diariamente, asociando frecuentemente con este mito, me alienta a un renovado compromiso con esta profesión.

En cuanto al *reverie* ...

¿Cómo se sirve el psicoanalista de esta función? *“Este término, que se halla tan indiscutiblemente ligado a Bion hasta el extremo de haberse generado entre ambos una identidad compartida que lleva a asociarlos al uno con el otro”* (Blanco). Es también uno de los términos más conocidos de la obra bioniana que comparte con otros la penumbra de significados, de la que el autor intenta evadirse al crear esta denominación, tratando de ese modo de evitar la acumulación de significados que frecuentemente pesan sobre muchos términos psicoanalíticos. Desde sus tempranos trabajos, el *reverie* para él está asimilado al “ensueño” y a la “ensoñación”

El bebé bioniano en los comienzos de su mente es portador de un consciente rudimentario y precoz, no adecuado para procesar los datos que obtiene a través de sus sentidos. Es mediante la intervención de la capacidad materna que el bebé puede encontrar contenido mental a los mismos y generar el desarrollo de la función continente-contenido y el ejercicio de la función- (de

características digestoras de las impresiones sensoriales entre la madre y el bebé). (Bion, 2000, pág. 54)

De manera similar, se trata de establecer la relación análoga entre el “reverie” materno y la posibilidad del analista abierto a: recibir, contener y transformar las emociones primitivas del paciente, recibéndolas mediante la identificación proyectiva.

Sor y Senet (1993, pág. 24/25), sostienen que *“el efecto más importante del reverie es el modelo que conduce a la mente como “empuje a saltar brechas”, atravesando cesuras que posibiliten “abarcar el desarrollo y el crecimiento de la mente”.*

¿“sin memoria, sin deseo, sin comprensión”?

Este singular investigador, propone que el psicoanalista pueda instalarse ante el paciente, *“sin memoria, sin deseo, sin comprensión”*, suspendiéndolos momentáneamente durante la tarea: para dar lugar a la expresión al máximo de la intuición, bajo la figura de *“cegarse artificialmente”*. La intuición, ocupará en tal caso, una acción similar al que ocupan los sentidos (vista, oído), que nos permiten “ver” aquello que tratamos de observar. El propio análisis debe poder capacitar al psicoanalista, durante su tarea, para despojarse del hecho de estar centrado en recuerdos (propios o del paciente), o de recurrir a ocurrencias (deseos), o de tratar de buscar a toda costa la comprensión. Todas estas acciones terminan por opacar el trabajo analítico, actuando como obstáculo.

Al adoptar esta modalidad de trabajo, se inspira en la siguiente frase formulada por Freud a través de su correspondencia: *“Sé que me he cegado artificialmente en mi trabajo, con el fin de concentrar toda la luz en el único pasaje oscuro”*. (Freud, S., Salomé, L-A., 1968) (El subrayado es mío).

Bion, (1991) por su parte, manifiesta: *“La oscuridad sería tan absoluta que se lograría un vacío luminoso y total.de haber un objeto en él, no importa cuán tenue, se pondría en evidencia con toda claridad. ...la luz más tenue....Este mecanismo podría ser descrito como una nueva versión del pensamiento sofisticado”*.

Al proponer esta fórmula deja temporariamente de lado el pasado y el futuro, *“lo que implica una real modificación de la técnica frente al paciente”* (Grinberg, Sor, Bianchedi, pág. 195), y confiere de tal modo un importante espacio a lo desconocido, que de ese modo puede ser intuido.

Una vuelta final sobre “La Función psicoanalítica de la Personalidad”

Sor y Senet (1992, pág. 302) dicen que la misma, no ha sido “suficientemente explotada, en las dimensiones implícitas que estas ideas conllevan”, y por su parte la definen: “como un desarrollo muy específico de la capacidad para pensar...equivalente al reverie”. Para ellos “el factor más profundamente involucrado en la misma, es la tolerancia a la frustración puesta al servicio de pensar pensamientos en relación con los vínculos y mediante la transformación en \mathcal{K} “(conocimiento). (El subrayado es mío)

En este trabajo ha tenido como norte, incursionar en algunas estrategias técnicas, señaladas por Bion, de dirigir la mente al encuentro de la función psicoanalítica.

Habrá que decir que él señaló muchas otras, que se encuentran a lo largo de su fecunda obra, a la espera, como manifiestan otros autores, de ser descubiertas y desarrolladas por futuros psicoanalistas.

RESUMEN:

AL ENCUENTRO DE LA FUNCION PSICOANALITICA

En este trabajo se abordan algunas temáticas enunciadas por Bion, estableciendo relaciones entre ellas y la Función Psicoanalítica de la Personalidad. Incursiono para ello, en el desarrollo de la intuición mediante la utilización de mitos, el trabajo “sin memoria, sin deseo, sin comprensión”, el reverie y la función continente-contenido.

Se incluyen además una serie de preguntas relacionadas con el hecho de devenir psicoanalista, y especialmente, si el analista es capaz de tolerar el crecimiento mental que implica adentrarse por los caminos de la ruptura e infidelidad con las propias ideas, y la transformación continua de las mismas

BIBLIOGRAFIA

- Blanco, S.I (2006) "Adentrándome en el pensamiento de Bion a través de los conceptos de pensamiento psicótico y no psicótico". Monografía. APDEBA.
- Bion, W. R. (1979) "Cogitaciones", Valencia. España, Promolibro (1990)
- ___ (2000) "Elementos de Psicoanálisis" Ed. Lumen-Hormé, Bs. As-México, 3ª. Edición.
- ___ (1974) "Seminarios de Psicoanálisis" Ed. Paidos, Bs. As., 1a. reimpresión (1991)
- Freud, S., Salomé, L-A. (1968) "Correspondencia", compilada por E. Pfeiffer, México, Ed. Siglo XXI
- Grinberg, L, Sor, D., Tabak de Bianchedi, E. "Nueva introducción a las ideas de Bion", Madrid, España. Tecnipublicaciones, S.A. Ed. Yebenes. 2ª Edición. (sin fechaje)
- Sor, D., Senet de Gazzano, M.R. (1987) "Cambio Catastrófico", Argentina, Ed. Kargieman, 1ª. Ed. (1988)
- ___ (1992) "Fanatismo", Chile. Ed. Ananké, (1993)

